

11

Anoches mi niñita jugaba con una preciosa muñeca que le había regalado una buena amiga de casa. En un momento de descuido o tal vez en un instante en que el sueño se ~~pode~~ ró de ella, la muñeca se deslizó de sus manos, cayendo al suelo, donde produjo un sonido seco. Mi niña entreabrió los ojos, miró su muñeca extendida en el pavimento y dijo con acento saturado de tristeza.

--Pobrecita, se ha golpeado mucho.-La levantó y acariciándola tuvo frases de intensa ternura como las que emplean las madrecitas para consolar a un hijo suyo que se ha hecho daño.

--No sufras,--le dije--, es de madera, por lo tanto, no ha sentido el golpe.

Momentos después mi hija dormía y la muñeca, que aún permanecía con los ojos abiertos, a pesar de ser de esas que bajan los párpados al ser colocadas en posición horizontal, me miraba con una mirada severa mientras por sus labios vagaba una sonrisa que bien podría ser de desdén y que también podría ser de compasión.

MOMENTOS -{Por qué me mirará así?--me pregunté.} Será que ya está descompuesta el mecanismo para cerrar los ojos?

La tomé con la derecha, pero la muñeca se opuso a que la examinara. Se volvió hacia un polichinela que acostado en el lecho no dormía tampoco, debido a que no tenía facilidad alguna para cerrar los ojos como su compañera.

--Polichinela--le dije--ya sabes, nosotros no somos capaces de sentir dolor alguno,--cuando caemos al suelo.

--Y ¿por qué?--preguntó el alegre muñeco, incorporándose con dificultad en el lecho.

--Porque no teneis vida--le contesté yo algo extrañado.-Porque vosotros sois de madera, de madera nada más.

--Y vosotros ; de qué estais formados?--interrumpió con altanería la muñequita--Nosotros no tenemos vida, vosotros sí; esa es la única explicación que das?

--Y qué es la vida--agregó el polichinela con su sonrisa eterna.

--Ni vosotros mismos lo sabeis.--dijo la muñeca--.Según vuestros/sabios primeros la vida se debe a una fuerza inteligente que llamaron alma, verdad?

--Eso dijeron ellos, los animistas, pero ya no se les cree ni esto--repuso el polichinela poniéndose la uña del pulgar entre sus dientecitos penas visibles.

--Tienes razón--le contestó su compañera--la vida es el conjunto de fuerzas que resisten a la muerte.

--<sup>b</sup>rillante definición. No había de ser un hombre quien la debía enunciar. Nuestros entre los

filósofos, porque aunque te extrañe,/polichinelas hay muchos filósofos, habrían dado una definición menos perogrullasca. También los muñecos vivimos, puesto que en noso-

tros se ejerce un conjunto de fuerzas que resisten a la muerte que para nosotros, es la destrucción de la materia de que estamos formados.

La muñequita, contoneándose, y con un acento de ironía mal reprimida agregó:--Todo ser vivo ha sido creado para vivir en un ambiente determinado y de manera dada como si tuviese una misión particular que llevar a efecto.

--Tienes razón--le contesté--, eso afirman algunos hombres, La finalidad consiste en una adaptación de todos los seres a un plan general del universo, a una concordancia armónica universal.

--Cuántas palabras, amigo mío--repuso el maldito polichinela. Crees que nosotros no tenemos una misión que ~~exigir~~ llevar a efecto como dices tener tú y todos tus semejantes? Pregúntale a tu chiquitina a quien tanto adoramos y oirás que también nuestra pobre humanidad de muñecos está adaptada a un plan general del universo, a eso que tú con tanta ramplonería llamas concordancia armónica universal.

--No, polichinela mío--dijo la muñeca--nuestro interlocutor te contestaría como contestan los metafísicos que no es una concordancia armónica en el universo sino una concordancia armónica también en el ser mismo, en su constitución, en su estructura, en sus funciones individuales y no en la adaptación recíproca de todos los seres unos en relación con los otros. Ves--dijo mirándome con sorna--ves cómo conozco las charlas que bajo el nombre de filosofías haceis vosotros los hombres?

--"sa es la finalidad interna, amiga mía--le contesté con orgullo para que viese que yo también conocía esas teorías.

--Finalidad que no dice nada--replicó el polichinela a quien no convencia ningún argumento--puesto que también en nosotros, en nuestro ser ~~inxamko~~, interior cada una de las piezas de las que estamos formados guarda una relación íntima, fundamental con las demás.

--La vida es la utilización de los elementos que le da la materia--afirmé yo--la vida coordena esos elementos materiales y los organiza dándoles una dirección particular.

--Y qué mas? --preguntaron con sorna ambos fantoches.

--¿Qué mas?--dijo un pco molesto--La vida es...

--La vida es la vida ¿verdad? Para vosotros es vida lo que se parece a lo vuestro; es muerte lo que se presenta diverso de vuestra vida: la luna es un mundo muerto; lo que no vive en la misma forma en que vivís vosotros, eso es muerte; por eso nos llamais seres inanimados sin meditar un instante siquiera que son inmensas vuestras pretensiones al querer definir lo que no es vida cuando no sabeis a ciencia cierta qué es la vida tal como la viven los hombres. También nosotros tenemos vida; según lo dijo un poeta y advierte que de eso saben más los poetas que todos los hombres juntos, la vida es un -- sueño...

Dijo el polichinela y se echó de espaldas en la cama disponiéndose a continuar su sueño eterno, cosa que imitó en el acto su compañera, la muñeca de ojos movibles.